



Otra forma de mirar...



Los profesores de Religión católica de Castilla y León ya estamos llegando a nuestro III Congreso: esta vez en Zamora ¡que siempre viene bien y es enriquecedor cambiar de aires y compartir fatigas, ilusiones y proyectos con quienes tal vez ya conocías, pero ahora nos ofrecen su hospitalidad con la ilusión de quien quiere que te sientas en casa -como todos lo deseamos- cuando salimos de la nuestra!.

De eso se trata, de mirar la misma realidad, pero con ojos nuevos, "con otra forma de mirar", con otro ángulo y otra perspectiva...

En una época en la que, intelectualmente, parece estar de moda -en estadística "moda" es la mayor frecuencia con que se repite un dato- "el pensamiento único", es bueno intentar cambiar el punto de vista, buscar "otra forma de mirar", oxigenar el cerebro con la "noticia nueva" del Evangelio y enseñar cómo se hace a quienes estén deseosos de aire fresco.

Lo necesitamos los profesores. ¡Seguro que lo lograremos escuchando a los magníficos ponentes que participarán, e intercambiando entre nosotros realidades comunes, situaciones únicas, soluciones ingeniosas en su sencillez!

Lo necesitan nuestros alumnos para salir de la sima de un estilo de vida aburrido, de monotonía no confesada, y viscosamente enervante. Nuestros jóvenes de hoy no están carentes de generosidad -nunca lo estuvieron- pero sí pueden haber caído en un inducido y adulatorio narcisismo que como orejas bien

sujetas, orienta su vivir hacia un pasar el tiempo languideciendo en un continuo desafío por alcanzar una pretendida novedad-continua que a la postre, resulta monótona, vacua y con apariencia de pensamiento, pero que no es sino un acuñado de frases tópicas y consignas ideológicas de aparente actualidad y nulo contenido reflexivo.

Lo necesitan muchas familias cristianas que se sienten inseguras porque oyen opiniones agresivas y sienten que el ambiente no es propicio a que puedan decir una palabra de sensatez sobre la educación de sus hijos y corren el peligro de terminar abdicando de lo que les es más propio: acompañar, comprender, ayudar a descubrir horizontes más amplios que lo inmediato y lo urgente.

Un nuevo reto para nosotros, "profes" de Religión de Pucela. Esta vez como invitados. Nos esperan, Ahora nos toca a nosotros ser peregrinos.

Tenemos plazas reservadas, seguro que terminaremos por pedir ampliación, lo que nos ofrecen es mucho... y lo que cuesta muy razonable para los tiempos que corren.



“El sembrador, siembra semilla buena en el campo” (Mt. 13,24)

Un nuevo reto, una nueva interpelación de Jesús, el Señor, (el que es camino verdad y vida), que nos hace a nosotros, comunidad cristiana, implicados, de una u otra manera (padres, educadores, comunidad educativa,) en la apasionante y siempre nueva, y desconcertante en ocasiones, tarea de educar: de ayudar a salir de la bruma y de ir ayudando a configurar esas personas, que han de ir creciendo buscando dar sentido a sus vidas, en el mundo que se nos ha dado como don y como tarea.

Una nueva y renovada oportunidad de escucha de nuestros chicos, estando atentos a sus “gozos sufrimientos, alegrías y esperanzas”.

Y ser, así, **fieles al mandato del Dios Comunidad:**

- que nos creó, (como nos recuerda el libro del Génesis), a su imagen;
- que nos convocó a vivir en plenitud, de manera comunitaria, para ir consiguiendo, (como recuerda Marcos, al grupo cristiano que peregrina en la historia), ese hombre nuevo y esa humanidad nueva, donde habite la justicia, y que supone el entregarse, (como personas y como comunidad) en ese proceso liberador de la historia;
- que afirma, de forma definitiva en Apocalipsis, que el Señor ya está llegando, y que su venida depende de que nosotros seamos capaces de acogerlo: “Amén, Ven, Señor Jesús”.



¿Qué actitudes estamos llamados a cultivar, para ser fieles a la misión encomendada, “id también vosotros a mi viña”?

- Ante todo, “no tener miedo”. *¿Y cuales son hoy entre nosotros, en el mundo de la educación, en la realidad social que nos toca vivir?*
- Y desde ahí, **ser capaces de mirar, con la mirada del Dios** (que se ha hecho persona humana en Jesús), **la realidad**, en la que hay, - recordaba Benedicto XVI en la dedicación de su última Encíclica, - **“hombres de buena voluntad”**. Ese Dios que sigue actuando, incluso entre personas y colectivos que aparentemente “no son de los nuestros”. *¿Quiénes son entre nosotros?*
- Y hacerlo, con una actitud de **discernimiento**, que nos lleve a comprender mejor, la **complejidad** de la vida y de las personas, en las que nos encontramos con luces y sombras. En la nuestra y en la de los “demás”. Esto nos ayudará a superar la dicotomía entre “buenos y malos”.
- En esta sociedad que, nos guste o no, es la viña a la que el Señor nos envía como jornaleros y que se nos ha dado como don y como tarea. Y en la que hemos, nos dice el Señor, de huir de la tentación de “escardar la cizaña que está creciendo entre la buena semilla” antes de tiempo, no sea que “arranquemos con ella el trigo” (Mt.13,24 ss)
- El decidirnos a vivir “a tope” nuestro compromiso cristiano, que se realiza de manera especial, aunque no única, en el mundo de la educación, y hacerlo buscando hacer comunidad de vida y compromiso con los demás.

¿Y cómo cultivar e implicarnos de manera cristiana en la misión encomendada? Os brindo unas cuantas:

- Ante todo, el tomarnos con seriedad continuada nuestro compromiso docente
- Ser capaces de buscar e implicarnos en respuestas comunitarias, tanto en los aspectos más educativos, (*Forcomsis, Cursos de formación para profesores de Religión ...*), como en los que se derivan de nuestra condición de comunidad cristiana (*Profesores Cristianos, Acción Católica General,...*)
- Ofertar e implicar a nuestros alumnos en aquellas mediaciones que les ayuden a vivir como cristianos (*Procesos CATEQUÉTICOS en sus comunidades parroquiales, Movimiento de jóvenes y niños de Acción Católica, Grupos eclesiales, en los que se les ayude a descubrir y vivir su vocación cristiana,...*)

Si os interesa una mayor información o cambio de impresiones, acudid a la DELEGACIÓN DIOCESANA DE ENSEÑANZA. También podéis contactar con el que suscribe.

Jesús Visa Hernando e.mail: jesusvisah@gmail.com

“Yo os envío como ovejas...”



Son pocos los centros educativos donde se manifiesta el laicismo excluyente, pero alguno hay. Por eso no está demás tener los ojos abiertos y proceder como nos dice Jesús en el Evangelio: “astutos como serpientes, sencillos como palomas”.

Pero sí, a veces se da un **laicismo excluyente...** y esto ocurre:

*Cuando en nuestros Centros educativos se imparten charlas y conferencias que propugnan eliminar la asignatura de Religión del horario escolar, pero no se permiten ni apoyan charlas que defiendan la propuesta contraria.

*Cuando en alguna de estas charlas que se presentan como “explicativas”, se manipula la Constitución española, sustituyendo el término “aconfesional”, por “laico” que tiene una connotación muy distinta. (*Nuestro Estado Español es aconfesional, no laico.*)

*Cuando se pretende negar el estatuto epistemológico de la asignatura, negando con ello su capacidad académica y la competencia profesional del profesorado junto a su dignidad laboral. (*A veces ocurre esto por mera falta de información. Lo malo es que no se deja llegar a todos la información que sería precisa*)

*Cuando se muestran en los centros educativos carteles que dan publicidad a acciones contrarias a la asignatura de Religión, al tiempo que se impide la oferta de la misma asignatura como opción libre.

*Cuando se recogen firmas contra la asignatura en el Centro educativo, pero no se deja hacer, a todos los posibles interesados, un reparto de folletos explicativos de lo que se ofrece en la clase de Religión.

*Cuando se condiciona la autorización de alguna actividad complementaria promovida por la asignatura de Religión, si dicha actividad tiene referencias religiosas. (¿¿??)

*Cuando se dan en algunas asignaturas o tutorías contenidos tendenciosos contrarios a la fe de los creyentes. (*Todos hemos de ser respetuosos y equilibrados, para ser objetivos y no crear distorsiones en el alumno. Es importante que “nadie sea discriminado por sus convicciones religiosas...”.* Hacer lo contrario puede ser ridiculizar y descalificar... y eso no sólo va contra el espíritu de nuestra legislación,

sino también en contra la dignidad de la persona creyente).

*Cuando se permite que compañeros de estudios hostiguen a quienes eligen la asignatura de Religión.

*Cuando se hace pagar los platos rotos del integrismo religioso o de los conflictos que surgen en relación con la asignatura de Epc. a quienes imparten o estudian la Asignatura de Religión.

*Cuando no se ofertan –a veces ni se programan– actividades alternativas equivalentes a nuestra asignatura.

*Cuando se induce al alumno a no matricularse en la clase de Religión mostrándole un horario más atractivo que si la elige.

*Cuando en las páginas web de los Centros educativos, se ponen links con publicidad contraria a la asignatura de Religión y no aparecen links a favor. (*En todo caso pensamos que es bueno hacer publicidad a favor de las materias de estudio, nunca en contra. Como no tendría sentido ir en contra de la Lengua Inglesa y a favor de la Lengua Francesa o viceversa. Por poner un ejemplo.*)

*Cuando se impide al profesor/a de Religión participar en órganos pedagógicos en los que puede aportar su colaboración, esfuerzo y experiencia.

Se trata pues de evitar que lo que es minoritario u ocasional, pueda llegar a adquirir carta de naturaleza.

Se trata de reflexionar para que el respeto, la convivencia y la cooperación sean el clima educativo que impregne todo Centro Educativo. De otra forma difícilmente lo será.

Se trata de disipar fantasmas y malentendidos que puedan llegar a condicionar negativamente lo que todo



educador desea y debe ser: Ser acompañante en el caminar de sus alumnos, para ayudarles a

descubrir desde la sencillez, el esfuerzo y la limpieza de intenciones, que la vida merece la pena vivirla como un campo de posibilidades y de retos que nos abre a los demás, al futuro y, para quienes así lo vean y lo vivan, a un Dios Padre acogedor, que todos habla, a todos espera y a todos ama.

Julia Gutiérrez Leronés.

Entre el relativismo y el fanatismo

Primer preámbulo. Un compañero y amigo, de los que no andan sin pisar en el suelo, me dijo hace bastante tiempo que para cada solución tengo un problema. Yo diría que tenía mucha razón.

Otro preámbulo antes de comenzar el tema. ¿Os habéis parado a pensar cómo recibe Dios a los "suicidas por Alá"? Hacedlo por un momento. (También podéis compararlo con la recepción de Dios a alguno de los que proponían besar el mango de la espada, en forma de cruz, o pasar a mejor vida).

Y un preámbulo más. Imaginemos el siguiente diálogo entre los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas. El apabullante Mateo pregunta al acoquinado Marcos, un tanto acomplejando entre Mateo, el recaudador, con sus 43 páginas de texto frente a las tan solo 28 páginas suyas, y ante el "meticuloso investigador", Lucas.

Mt.- Bueno, pero ¿qué es lo que dijo el Maestro? Porque no sé si lo tenemos claro. ¿Dijo que excluía; o que aceptaba a los que no andaban con Él?

Mc.- La verdad, yo creo que dijo: *"El que no está contra vosotros, está con vosotros"*. En las ediciones de ese invento llamado imprenta lo encontraréis en la frase cuarenta de mi capítulo nueve.

Mt.- No sé yo... no sé yo. Me parece que te equivocaste, pues lo que dijo fue, *"El que no está conmigo, está contra Mí"*. Eso fue lo que yo entendí. También se puede leer esto en ese mismo libro que tú mencionas, dentro del apartado que me dedican, en el capítulo doce, frasecilla treinta. Durante muchos siglos así lo han entendido nuestros lectores.

Mc.- Bueno, Mateo, no creo que sea para ponerse tan tajante. Además, aquí está Lucas. Que opine él.

Mt.- ¿Y qué va a saber éste, que ni siquiera estuvo con el Maestro?

Lc.- Espera, espera. Tampoco Marcos iba siempre con Jesús; pero tanto él como yo conocimos lo de Jesús por vosotros, los doce.

Mt.- Bien, bien..., en eso estamos de acuerdo; pero lo que yo creo es que tú eres un chaquetero. Mira lo que escribiste en la frase cincuenta de tu capítulo nueve: *"El que no está contra vosotros, está con vosotros"*; y luego, en la frase veintitrés del capítulo once: *"El que no está conmigo, está contra mí"*. ¿En qué quedamos? Seguro que nos copiaste a Marcos y a mí sin preocuparte de más.

Lc.- Querido amigo Mateo, no sé si te copié o no. Manejé muchos datos, igual que seguramente hicisteis vosotros. Pedro y los demás recordaban cosas que dijo el Maestro, y algunas las escribieron para pasárnoslas unos a otros. Bien lo sabéis. Y también reconocerás que fue precisamente a

Marcos a quien se le ocurrió presentarlo todo en este formato literario.

Mt.- Pues creo que deberías dejar bien claro este asunto. No podemos dar la sensación de que no sabemos lo que decimos.

Mc.- Yo no me opongo a lo que tú, Mateo, escribiste. Me parece que tiene su sentido, sobre todo porque estabas hablando de la oposición de Jesús a un grupo de fariseos, que le acusaban de magia y confabulación con el demonio. En ese contexto se entiende su frase, que se completaba con lo que tú mismo recogiste a continuación: *"...y el que no recoge conmigo, desparrama"*.

Lc.- Eso mismo pienso yo. Además creo que la gente no debe leer nuestros escritos, eligiendo una frase aislada para sacar una conclusión sacada de contexto. Seguro que la gente de ahora lo entenderá bien si comparo esa forma de leer descontextualizada con el que juzgara la imagen de una persona por una sola foto. Es mejor ver varios vídeos suyos, en diferentes situaciones. Eso se parece más a lo que nosotros hicimos al hablar de Jesús.

Mc.- Y yo añadiría además, que, en este asunto, tenemos que tener en cuenta lo que dijo Jesús a continuación de la frase que yo recogí: su criterio sobre los que hacen el bien -el trabajo por el Reino- sin nosotros: *"porque cualquiera que dé un vaso de agua en consideración a Mí, no quedará sin recompensa"*

Y aquí dejamos la conversación entre los tres.

Estos "preámbulos" podrían ser suficientes para dar a entender cómo situarse entre el relativismo y el fanatismo. Si absolutizamos el relativismo, como si ninguna verdad preexistente iluminara la realidad, perdemos el quicio de la racionalidad; pero si nos encastillamos en el integrista, negamos nuestra realidad, tan limitada en el conocimiento de la verdad como inserta en la naturaleza dialéctica de nuestra existencia.

Aquí está, a mi entender, la clave. Estamos ante una realidad dialéctica, -que no ambivalente-; y así, cuando queremos recetas únicas y sin fisuras, pretendemos algo que no tiene en cuenta la necesaria y constante actitud de discernimiento ante una realidad que es compleja. Agarrarse a literalidades, como la que se apunta en el diálogo imaginado entre los evangelistas sinópticos, sería tan equivocado como no ver que Jesús reprocha y acoge, ayuda y demora, es tan radical como paciente y tolerante...; pero siempre se muestra respetuoso con los tiempos y la libertad, con la naturaleza humana, que Él mismo ha creado. Sólo Él es criterio; pero hemos de andar con cuidado en su interpretación y aplicación.

Manuel Macías

